

**ESTA ES EL ÁREA EN LA QUE MÁS DINERO DESEMBOLSA LA ADMINISTRACIÓN DEL HOSPITAL. LOS PADRES DE LOS PACIENTES NI MUCHO MENOS ALGUIEN QUE JAMÁS HA PUESTO UN PIE EN ESE CENTRO DE SALUD, SE IMAGINA EL COSTO Y ESFUERZO QUE DEBE HACERSE PARA SALIR ADELANTE Y RECUPERAR A LOS NIÑOS ENFERMOS**

Las condiciones en la UCI

# EL COSTO DE SALVAR VIDAS

La hazaña en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del hospital Bloom no sólo consiste en estabilizar a los pacientes y sacarlos del túnel, sino también en las circunstancias que los médicos, enfermeras y técnicos realizan la labor.

La falta de infraestructura y de medicamentos (algunos son demasiado caros y otros no los venden en el país) son los otros males con los que tienen que lidiar los especialistas. Eso no significa que el ambiente en la UCI sea lúgubre, al contrario, disponen del equipo y de la medicina básica para tratar a los pacientes.

Pero si el día se pone demasiado nublado, con presagios de tempestad, siempre se la ingenian para salir adelante y ganarle la batalla al pesimismo.

“Por ejemplo, mire lo que hacemos”, dice la doctora Mirna Carbajal, una de las especialistas de la UCI, mientras señala una pacha que cuelga de un hilo sobre una cama, y que contiene una sustancia clara. En vez de biberón, le colocaron una sonda que es conectada al brazo del niño y, gracias a la ley de la gravedad, lo alimentan por medio de las venas.

Recurren a la pacha, cuando no disponen de las bolsas idóneas para esos fines.

Al preguntarle cuáles son las necesidades más apremiantes de la UCI, la doctora Carbajal suspira y suelta una lista de materiales que pasan desapercibidos a la vista de cualquier foráneo que sólo sabe de aspirinas, ungüentos y jeringas.

Las necesidades van desde lo que parece más sencillo como catéteres intravenosos (cada uno tiene un costo de 225 dólares), camas de acero inoxidable, porque las que existentes son de hierro ordinario, proclives a la contaminación. También, agrega la doctora, les serían de mucha utilidad unos televisores, porque el único que tienen ya está “viejiito”, cansado de transmitir, de día y de noche, caricaturas para intentar alegrarle la vida a los pocos niños que se mantienen conscientes.

## UNA LARGA LISTA

Cuando se le pregunta al doctor Luis Villatoro, subdirector del Bloom y jefe honorario de la UCI, acerca de las necesidades, él también suspira.



Apoyo ■ En la mayoría de los casos, el nosocomio corre con todos los gastos.

Aunque hacen lo posible para que el recinto cuente con los materiales básicos, siempre hace falta mucho.

“El servicio es de vida o de muerte. Cada vez las necesidades cambian porque aplicamos nuevos métodos para tratar enfermedades”, explica Villatoro.

Para él, lo que más urge cambiar este año es el equipo de monitoreo, que fun-

ciona las 24 horas para controlar los signos vitales de los pacientes, algunos de ellos en estado de coma.

En cada una de las 16 camas de la UCI está instalado uno de esos aparatos, que tienen una vida útil de cinco años (fueron donados por el Gobierno de Alemania cuando el hospital se reinauguró hace muchos años). Esas son unas cajas pequeñas,

## EN NÚMEROS

El Hospital Bloom desembolsa **1 millón 828 mil 571 dólares al año (16 millones de colones)** para el funcionamiento de la Unidad de Cuidados Intensivos. **Dispone de 16 camas y cada una le cuesta 114 mil 285 dólares (1 millón de colones).**

Cada año, mil niños pasan por la UCI en promedio. Por lo que **el tratamiento de cada paciente cuesta 2 mil dólares aproximadamente**, independientemente si permanece internado tres horas, un día, dos semanas o medio año.

del tamaño de un libro, con pantallas verdes en las que miden las pulsaciones.

También necesitan equipos de ventilación mecánica (para mantener con vida a los pacientes) de diálisis y de hemofiltración, bombas de infusión y succionadores de aire, entre otros.

Al momento de tratar algunas complicaciones, la institución debe hacer un gran